

MEMORANDO OPEX N° 158/2011

AUTORA: KATTYA CASCANTE, Panel de Cooperación al Desarrollo (OPEX)

PARA: OPEX **FECHA:** 27/04/2011

ASUNTO: LA ESCALADA DE PRECIOS DE LOS ALIMENTOS: EFECTOS Y REACCIÓN ANTE UNA NUEVA CRISIS

Área: Cooperación al Desarrollo

www.falternativas.org/opex

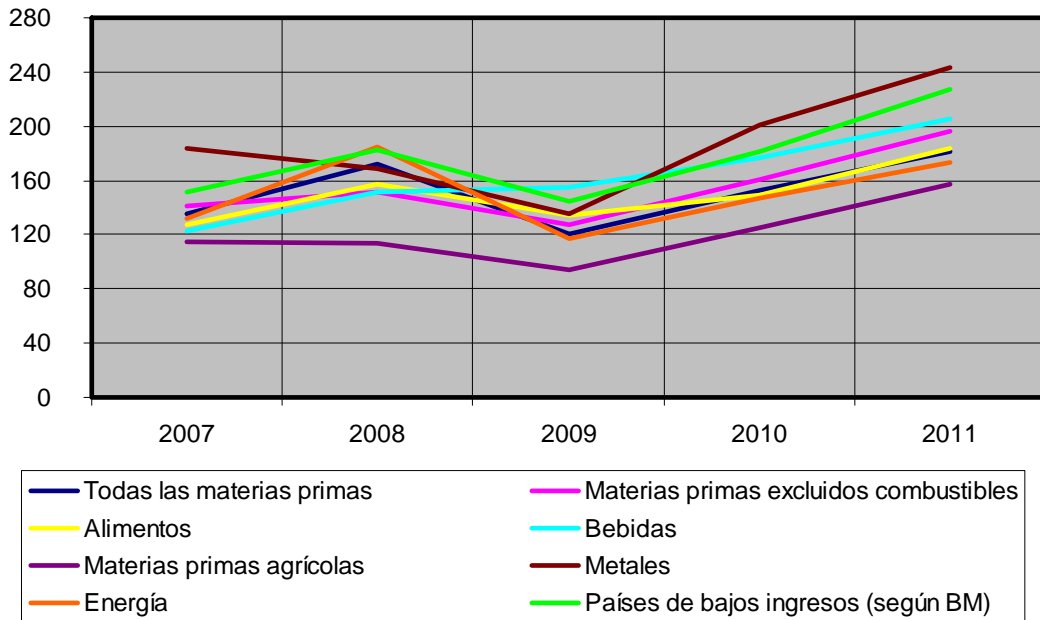
Depósito Legal: M-54881-2008

ISSN: 1989-2845

¿Por qué se habla de una nueva crisis de los alimentos?

De manera general, los altos precios de las materias primas alcanzados durante 2007-8, cayeron en 2009 hasta un 50% en tan solo un mes, para volver a iniciar una escalada que, actualmente los sitúa incluso por encima. El siguiente gráfico muestra el incremento de precios de los productos básicos y aunque las materias agrícolas de uso alimentario no son las más caras, sí son las que repercuten en mayor medida sobre los países de más bajos ingresos. A diferencia de otras materias primas, los precios de los alimentos fueron los que menos se desplomaron en 2009 (un 30%) manteniéndose con los precios más altos desde los últimos treinta años.

Precios reales de los productos básicos; precios constantes 2005 =100



Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos del International Financial Statistics del FMI

Sin duda, esta nueva subida de precios sobre los alimentos supone una nueva crisis sobre las economías que destinan un mayor presupuesto para alimentar a su población y dependen de una producción agrícola de subsistencia, ya que carecen de capacidad para ajustarse a estas fuertes subidas de precios. El Banco Mundial anunció para este mes de abril, 44 millones de hambrientos más que en 2010.

¿Persisten las mismas causas que la crisis de 2007-8?

Si las crisis de los precios de los alimentos fueran causadas por las presiones de los mercados internacionales, sería razonable esperar una continuidad mientras las economías se recuperan de la crisis financiera. Algunos defectos importantes que causaron la crisis alimentaria de 1972-74, no solo se han repetido en 2008 sino que continúan en la actualidad. La interconexión entre factores a medio plazo, como la subida de precios de la energía (petróleo fundamentalmente), la depreciación del Dólar americano, las bajas tasas de interés y ajustes de las inversiones en cartera de los productos básicos, se unen a elementos que influyen a largo plazo, como el

Memorando Opex N° 158/2011: La escalada de precios de los alimentos: efectos y reacción ante una nueva crisis

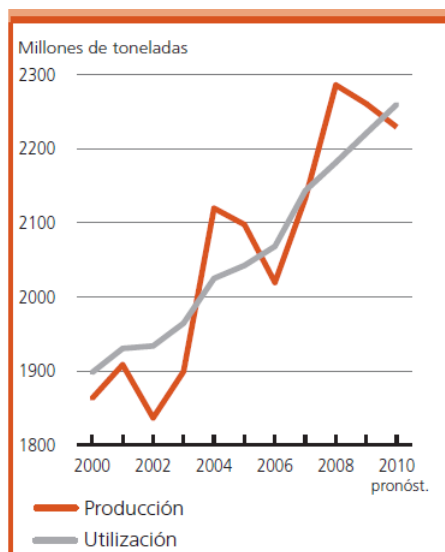
crecimiento de la demanda y la lenta respuesta de la oferta de producción agrícola y a corto plazo como las inclemencias climáticas y los derrumbes de algunos mercados. Hay multitud de factores que intervienen directa e indirectamente en la crisis de los alimentos y pocos estudios que los hayan analizado con el rigor suficiente.

De hecho el director del Programa Mundial de Alimentos (PMA) de NNUU llegó a denominar este tipo de crisis como la Tormenta Perfecta. Una tormenta que se desata por la debilidad de un dólar que se deprecia, y provoca subidas en los precios del petróleo, al tiempo que se produce una gran afluencia de las reservas de divisas en el extranjero, reforzando significativamente la demanda de cereales hacia EE.UU. Esta demanda se ve incrementada fuertemente debido a la producción de etanol, donde también EEUU destaca como el primer productor de maíz (1/3 de la producción mundial) y principal exportador (2/3 de las exportaciones mundiales). El fortalecimiento del dólar desde mediados de 2008 y la reducción proporcional de los precios de los alimentos parecen apoyar esta tesis.

En cuanto a los cereales, no pueden generalizarse los factores que influyen en la formación de sus precios. Por un lado, está el dominio del mercado de grano estadounidense, cuyo grado de competitividad y eficiencia marca sin duda el precio de estos productos en el mercado internacional, a excepción del arroz (producto de cultivo y consumo asiático prácticamente en su totalidad). Por otro lado, están los aspectos específicos de los alimentos, como la escasa elasticidad de la oferta que debe someterse a una cosecha anual con precios determinados en función de reservas decrecientes y de la demanda, que se torna rígida frente a unos países que debido a sus bajos ingresos no pueden centrar su consumo sobre otros alimentos que no sean los cereales.

¿Que papel juegan las reservas de alimentos?

La producción mundial de cereales en 2010/11 se calcula en 2.229 Mill/TM, un volumen que, aunque inferior al de 2009 (-1,4%), supone la tercera cosecha mayor registrada hasta hoy. A su vez, la utilización mundial prevista es de 2.260 Mill/TM¹ y el pronóstico de reservas del total de cereales asciende a 525 Mill/TM para 2011.



En función de las estimaciones de producción y utilización de alimentos, la FAO pronostica que la relación mundial entre las existencias y el consumo disminuirá en 2010/11 a un 23%². Porcentaje que está muy por encima del 19,6% registrado en 2007/08, el nivel más bajo en 30 años. Por lo tanto, y a pesar que el aumento del consumo humano de cereales se prevé superior al ritmo del crecimiento demográfico, elevándose per cápita a 153 Kg/año, en términos generales, la creciente demanda del mercado al contado de cereales encuentra respuesta en la oferta.

Hay que tener en cuenta que las reservas son el indicador más directo de seguridad alimentaria tanto para los países

¹ Ver relación en el siguiente gráfico de FAO de Diciembre de 2010

² Se estipula que la relación mundial entre existencias y consumos no debe ser inferior al 16%

Memorando Opex N° 158/2011: La escalada de precios de los alimentos: efectos y reacción ante una nueva crisis

autosuficientes como para los importadores de alimentos y que cualquier acción sobre los alimentos incide, más aún si la producción tiende a la baja.

Por otro lado, tampoco sería acertado considerar que subir las reservas podría conllevar a mejorar la situación ya que los altos stocks son costosos y debilita los incentivos de participación en los mercados.

Así, mientras algunos autores conceden a la disminución de reservas cierto protagonismo en las crisis alimentarias, otros consideran que es más bien un síntoma. Pero la causalidad va sin duda hacia las dos direcciones. Dejando a un lado la reducción de los enormes excedentes agrícolas que almacenaban China y algunos países de la antigua URSS, la disminución de reservas (posiblemente impulsada por la creciente demanda y algunas malas cosechas) ha sido bastante modesta. Con todo, unas reservas bajas pueden empeorar las cosas ya que los agentes financieros las utilizan para formar sus expectativas de precios en los mercados a futuro.

¿Que ocurre con los cereales en los mercados a futuro?

A diferencia de la crisis de 2008 donde los inventarios de cereales (especulativos) cayeron a los niveles mínimos de principios de los años 80, en 2011, los precios de varios mercados clave de materias primas permanecen en "contango"³. Es decir, que presentan precios de entrega inmediata inferiores a los de los contratos futuros, lo que indica que tras la recesión, se está produciendo una absorción del excedente de existencias como proceso de ajuste⁴. A corto plazo, parece que el precio de las materias primas en general depende en gran medida del ritmo y la firmeza de la recuperación mundial más que de las tensiones propias entre producción y consumo de cereales. Sin embargo, a largo plazo se trata de regular en concreto la compra masiva de cosechas futuras de los cultivos de grano (cereales) y evitar que los países exportadores retraigan la oferta en función de intereses propios, produciendo un encarecimiento en las importaciones de los productos básicos de la dieta muy limitada de algunos países.

La especulación financiera sobre los alimentos

La persistente crisis crediticia, el crash hipotecario y la falta de confianza en los mercados siguen favoreciendo la escalada de la especulación financiera iniciada durante la crisis 2007-8, sobre las materias primas agrícolas o *commodities* en los mercados a futuro.

Los mercados de futuro sobre materias agrícolas creados como respuesta a la estacionalidad e incertidumbre de los factores climáticos sobre la producción, proporcionan la formación de precios⁵ y cobertura⁶. Desde 2007, estos mercados sufren la injerencia de nuevos operadores financieros que manejan enormes

³ El contango es típico en un mercado normal cuando el precio de futuros sobre una mercancía es mayor que el precio al contado previsto para esa fecha futura. Es el aplazamiento del pago de una deuda en la bolsa de valores a un período posterior con pago de un interés.

⁴ El comercio mundial de cereales se contraerá en alrededor del 1,5% (269 Mill/TM) debido principalmente a una disminución del comercio de trigo pero también a unos envíos ligeramente menores de arroz. Estas disminuciones compensarían el aumento previsto en el comercio mundial de maíz.

⁵ Los precios los marcan los mercados de derivados de EEUU en donde se cotizan opciones y futuros sobre trigo, maíz, granos de soja, etc.

⁶ La cobertura es el proceso mediante el cual quienes negocian commodities compensan los riesgos de fluctuación de los precios comprando o vendiendo futuros (IFPRI Forum, 2008)

Memorando Opex N° 158/2011: La escalada de precios de los alimentos: efectos y reacción ante una nueva crisis

cantidades de fondos en busca de diversificar riesgos, más que una valoración seria de los niveles de precios existentes en el mercado. Este volumen de inversiones y la entrada o salida del mercado de las *commodities* en función de alternativas (o no) de inversión más rentables, produce un incremento de volatilidad en los precios. Una volatilidad que hace que aquellos que operan con futuros, necesiten más fondos para mantener sus coberturas. Un requisito que en plena crisis crediticia y de liquidez, puede llevar a anular contratos e incautar fondos ya depositados.

Al mismo tiempo, no está del todo claro si la especulación es causa o más bien síntoma del alza de precios de los alimentos. Por un lado, el desmedido flujo de capitales especulativos distorsiona tanto estos mercados que ya no sirven para la formación de precios y cobertura. Los mercados a futuro no reflejan la situación real de oferta y demanda en los mercados agrícolas y sus precios no convergen con los del mercado de contado, no proporcionando una cobertura efectiva contra las fluctuaciones. La falta de convergencia en los precios y la alta volatilidad han hecho que los mercados de futuros sobre materias primas agrícolas sean poco fiables en cuanto a la estimación de los precios y de poca utilidad en la gestión de riesgo para productores y consumidores. Países como China e India prohibieron en 2008 la comercialización de futuros en productos como el arroz siendo, probablemente, una de las razones por las que su precio se ha mantenido en este nuevo repunte de precios, a diferencia de la crisis de 2008 y de productos como el maíz y el trigo, que por otra parte han soportado un descenso en sus “graneros mundiales” de Rusia y Australia.

Por otro lado, el débil crecimiento de la oferta cerealista unido a una mayor demanda ha hecho que los inventarios hayan caído a niveles mínimos. Así que si existiera una fuerte presión especulativa sobre los precios para situarse por encima de los niveles de mercado, estos inventarios habrían crecido. Sin embargo parece que esto último no ha impedido que entre 2003 y 2008, la inversión en índices vinculados con el negocio de materias primas creciera veinte veces - de 13 mil a 260 mil millones.

Tanto si se asume como causas o como síntoma, la especulación excesiva provoca distorsiones graves en los mercados encareciendo los precios de los alimentos. Un efecto que se amplifica a su vez por el “pánico” en los mercados agrícolas provocado por los azotes del clima. Según el relator de la ONU sobre el Derecho a la Alimentación, Olivier de Schutter “Cuando llegan las informaciones sobre los incendios en Rusia o el exceso de lluvias en Canadá, algunos operadores prefieren no vender inmediatamente, mientras que los compradores buscan comprar lo más posible”. El Instituto para la Agricultura y la Política Comercial de EEUU (IATP), atribuye al efecto de la especulación hasta un 31% a la subida del precio del maíz en julio de 2008.

La búsqueda de rentabilidad en nuevos mercados donde invertir llevó en 2008 a la compra masiva de alimentos. Los altos precios de algunas materias primas como el petróleo⁷ que de nuevo repuntan, unido a las previsiones de la FAO y OCDE del mantenimiento de precios altos, ha propiciado otra burbuja especulativa, la de los cereales. Como se ha señalado alguna vez, mientras los países desarrollados tienen su burbuja inmobiliaria, los países del sur tienen su propia burbuja alimentaria. Según Robert B. Zoellick, presidente del Banco Mundial, se ha calculado el final de

⁷ En enero de 2008, el precio del petróleo superó los 100\$/barril por primera vez en su historia, y alcanzó los 147\$/barril en julio

Memorando Opex N° 158/2011: La escalada de precios de los alimentos: efectos y reacción ante una nueva crisis

burbuja especulativa de los alimentos en 2015, lo que sumado a lo anterior nos haría pensar que la subida de precios actual sigue siendo un efecto de la misma.

Efectos más inmediatos

A pesar de que en 2010 ha aumentado la producción nacional y mejorado la disponibilidad de alimentos per cápita, la desnutrición crónica ha subido hasta un 20% en todo el mundo. De hecho, África Subsahariana es la región más castigada (37%) a pesar de haber tenido un crecimiento del PIB del 4,7%. Además, la actual crisis del norte de África y Oriente Próximo, pondrá en evidencia la gran dependencia agrícola de la región, al contar con mayores dificultades para cubrir las necesidades de importación de trigo y maíz.

El incremento de los precios internacionales de los cereales desde el comienzo de la campaña comercial 2010/2011 reducirá el efecto positivo del aumento de producción en aquellos países de déficit alimentario con mayor dependencia de las importaciones. El coste de las importaciones de materias primas agrícolas se elevó en la campaña 2009/10 a 27.800 millones de \$ (un 8% más que en el año anterior) y tuvo diferentes impactos sobre los consumidores en función de las políticas aplicadas y condiciones locales en cada país. En África se pagó más de la mitad de esta factura (14.000 millones de \$) colocando en posición deficitaria la balanza comercial de muchos países en desarrollo. Estos cambios en las corrientes de capital, las exportaciones y los precios de los alimentos afectan la capacidad de los países a la hora de comprar alimentos

El riesgo de que este repunte de precios sobre los alimentos conlleve otra subida en el número de hambrientos es ya una realidad. La crisis de 2008 sobrepasó el millón de personas hambrientas y aunque a finales de 2010 la cifra se redujo en 150 millones, las secuelas de la desaceleración en términos del aumento de la pobreza son tan altos que ya han surgido 44 millones de hambrientos en este primer trimestre de 2011. Todo ello sin olvidar la dificultad de recuperar el acceso al financiamiento exterior destinado al desarrollo.

Reacción ante las consecuencia de subida de precios de los alimentos⁸

La respuesta global a la crisis alimentaria de 2008 fue insuficiente en comparación con las reacciones provocadas por la crisis financiera. Frente a los 750 mil millones de dólares⁹ movilizados por el G20¹⁰, para acordar la reforma del sistema financiero global, la cantidad comprometida para hacerle frente a la crisis de los alimentos fue de 22 mil millones de dólares (L'Aquila, 2009).

Desde el sistema multilateral agroalimentario no se ha contribuido tampoco a fortalecer la Seguridad Alimentaria de los países en desarrollo. En el marco de Naciones Unidas, tanto la FAO, líder de las estrategias relacionadas con la seguridad alimentaria, así como el PMI, actor esencial en ese marco global, no han tenido capacidad de progresar en sus mandatos ni de gestionar la crisis. La reforma del Comité de Seguridad Alimentaria (CSA) abre una ventana para afrontar el

⁸ La relación de encuentros y datos concretos se pueden ver al final del memorando

⁹ El Fondo Monetario Internacional (FMI) triplicó sus recursos y recibió 500.000 millones de dólares adicionales a los 250.000 millones ya comprometidos.

¹⁰ Son miembros oficiales del G20 Alemania, Arabia Saudí, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Corea del Sur, Estados Unidos, Francia, India, Indonesia, Italia, Japón, México, Reino Unido, Rusia, Sudáfrica, Turquía y la UE, representada por la presidencia de turno y el Banco Central Europeo.

Memorando Opex N° 158/2011: La escalada de precios de los alimentos: efectos y reacción ante una nueva crisis

problema con coherencia y coordinación, sin embargo hacen falta mecanismos que puedan garantizar una gobernanza multilateral que lo lidere.

Hasta la fecha, las medidas establecidas por las Cumbres y reuniones de Alto nivel, son marcadamente asistenciales: satisfacer las necesidades inmediatas de alimentación y un fondo con altos presupuestos comprometidos pero impagados hasta la fecha. Además, la crisis económica ha impedido las subvenciones generalizadas a los alimentos, por parte de los gobiernos de los países más empobrecidos, debido a su alto coste fiscal y el desvío de recursos públicos hacia otras prioridades. Dos tercios de los países en desarrollo de los que se tiene información sobre su gasto social, han recortado en 2010 su presupuesto para el acceso a la alimentación y producción. Las crisis económicas acoge esta nueva tensión de la subida de precios sobre los alimentos con peor salud (por el aumento del paro y de la pobreza, y por el incremento de la diferencias entre pobres y ricos).

Ahora, la presidencia francesa de la Cumbre del G20 para 2011 ha colocado la seguridad alimentaria en un lugar preferente, debido a que los altos precios de las materias primas suponen un riesgo muy importante para la recuperación mundial. El objetivo marcado es reducir la volatilidad de los precios limitando la especulación sobre las materias primas y eso conlleva un doble reto para el país anfitrión. Por un lado supone incrementar la vigilancia sobre el sector financiero y sus prácticas de riesgo, enfrentándose a las resistencias sobre la regulación del mercado y, por otro lado, defender la reformada Política Agraria Común (PAC) y sus niveles de producción y exportación. La apuesta francesa consiste en controlar a los especuladores, restringiendo las exportaciones y mejorando la información de las reservas de grano de los países importadores y exportadores más importantes. Se trata de evitar que sigan subiendo los precios debido a medidas apresuradas de acopio de alimentos y restricción de las importaciones en destacados productores, como Ucrania e India.

Recomendaciones

1. **Recuperar el ritmo de financiamiento externo del desarrollo** para apoyar a los países más empobrecidos con la nueva subida de precios de los alimentos. Resulta prioritario el aumento de los ritmos de desarrollo de los países con mayor déficit alimentario para reducir la pobreza y mejorar la seguridad alimentaria.
 - Por un lado, se deben impulsar medidas que compensen la falta de liquidez de los donantes y agencias de desarrollo debido a la crisis financiera. Tal es por ejemplo el caso de **la tasa Robin Hood** que propone aplicar un 0,05% sobre las transacciones financieras internacionales. Por otro lado, que este compromiso no sea solo dinero sino también eficacia y sostenibilidad con la política de ayuda en el apoyo a los proyectos de desarrollo agrícola que se implementen en los países de déficit alimentario.
 - Evitar enviar los excedentes alimentarios y en cambio apoyar los países con déficit alimentario, a fomentar sus mercados, industrias e inversiones locales y programas de protección social para afrontar los impactos más inmediatos de los altos precios alimentarios. En esta línea la idea de impulsar la creación de un **Bolsa de Comercio Regional en África** para las materias primas agrícolas con el fin de garantizar una mayor liquidez, seguridad y rentabilidad a los mercados africanos. Los compradores africanos necesitan mejorar la información y el acceso a los productos y mercados en África con precios más predecibles y los granjeros africanos necesitan mejorar su

Memorando Opex N° 158/2011: La escalada de precios de los alimentos: efectos y reacción ante una nueva crisis

acceso a la financiación para realizar inversiones como verdaderos agentes del sector privado.

- Diferenciar en los países de bajos ingresos y déficit alimentario los verdaderos efectos de la crisis para actuar en consecuencia. Es decir, aumentar a corto plazo la inversión pública y público-privada en el sector agrícola para los países importadores netos de alimentos y en las **actividades generadoras de ingresos independientes a la agricultura**, en aquellos países más dependientes de la agricultura y que necesitan alternativas productivas.
 - La UE debe recuperar el liderazgo como donante global y dar garantías de cumplimiento de las inversiones comprometidas tanto por la CE como por sus estados miembros. Tal y como se demandó durante la Presidencia española es preciso crear un Registro Europeo de Metas y Compromisos para el Desarrollo que respalde el amplio consenso sobre la importancia de la agricultura y permita hacer un seguimiento de los compromisos adquiridos.
2. **Avanzar decididamente en la regulación del mercado internacional** para evitar las maniobras especulativas sobre los alimentos y evitar los excesivos lucros en las compras y corretajes en los mercados a futuro de los productos agrícolas. Si algo ha demostrado la crisis de 2007-8 es la escasa capacidad de autocorrección de los mercados. La excesiva demanda no se equilibró con la oferta de alimentos, en parte por los errores cometidos del mercado pero también por los gobiernos en sus decisiones políticas de restringir las exportaciones o el comportamiento compulsivo de pánico de las importaciones, etc. Por ello es necesario ante esta nueva tensión de oferta y demanda:
- Promulgar **leyes en el mercado global, regional y nacional con límites a la especulación sobre los alimentos** con especial atención en la regulación y supervisión sobre las materias primas agrícolas. El próximo G20, prioriza esta regulación para disminuir la volatilidad de precios de los productos básicos con posturas que enfrentan más libertad con mayor seguridad. En este sentido sería conveniente que la OMC regule las restricciones a las exportaciones con mecanismos especiales de salvaguardia en los acuerdos de libre comercio con los países de bajos ingresos, donde además, debe tenerse en cuenta siempre la clara prioridad de la estabilidad de los mercados internos de éstos.
 - Fortalecer la transparencia mediante la creación de una **institución multilateral para la tributación internacional** que lleve un registro de empresas, trust y titulares de cuentas bancarias a través de un sistema de información para toda la comunidad internacional. España, que lidera el Task Force del grupo de desarrollo del G20 sobre los aspectos de recursos domésticos y evasión fiscal debe potenciar esta iniciativa que dada la situación de las economías avanzadas, con las arcas vacías y deudas elevadas, verán interesante la propuesta.
 - Contemplar en la reforma de la Política Agrícola Común (PAC) la seguridad alimentaria de los países con déficit alimentario, impidiendo un mayor perjuicio y permitiendo la entrada en la UE de productos procedentes de estos países en mayores cuotas de mercado.
 - El biofuel tiene un impacto muy grande sobre los precios de las materias primas agrícolas y muy bajo sobre el petróleo. En cuanto a la política de subsidios y subvenciones al biodiesel, que mantiene una importante tensión sobre los mercados agrícolas y en algunos casos compite en el estrecho

margen de las reservas de alimentos, la UE debería proponer una moratoria para analizar la situación asimétrica actual.

3. España debe ser más eficaz en su lucha contra el hambre

- La AOD española debe concentrar sus prioridades geográficas y sectoriales si quiere ser coherente en materia de seguridad alimentaria. A pesar de ser el sector agroalimentario prioritario para el desarrollo, España ha reducido su aporte en el sector productivo de la agricultura ya que aunque mantiene un ligero incremento en el porcentaje (de un 4% a un 5,5%), en términos absolutos la cantidad disminuye (de 201 millones ejecutados en 2009 a 146 millones previstos para 2011). Sin embargo, la ayuda alimentaria de emergencia sigue creciendo. España debería subir al 15% su aportación en los sistemas productivos, para priorizar el apoyo a los pequeños productores y el desarrollo rural (actualmente en el 10%) ya que los países con déficit alimentario son prioritariamente agrícolas.
- De los países africanos¹¹ con mayor demanda de alimentos en 2011, España solo contempla Etiopía en su distribución geográfica y solo destina al sector de ayuda alimentaria el 7.5% de la AOD que envía a este país. Esto no quiere decir que España no distribuya su AOD entre otros países africanos con necesidades alimentarias, pero sí que lo hace bajo criterios distintos a los de asignación geográfica. En 2009, la AOD a la agricultura y alimentación se distribuyó en 128 países con donaciones que no llegaron a un millón en al menos 50 de ellos. De los países con mayor necesidad de importación de alimentos¹², España contempla ocho entre sus prioridades geográficas pero, en ninguno prioriza sectores susceptibles de disminuir su dependencia para aumentar su seguridad alimentaria. España debería ser menos asistencial y más estratégica en sus programas agroalimentarios. En este sentido, la nueva propuesta de estrategia de cooperación en el sector agroalimentario y desarrollo rural, debería focalizarse en los programas de inversiones públicas a los programas de desarrollo agrícola y financiación a I+D.
- España debe responder sobre los compromisos adquiridos. España comprometió 270 millones de € para apoyar la política agrícola regional de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO¹³) y a través de la Alianza de Desarrollo para África (NEPAD) con el Programa integral para el Desarrollo agrícola africano (CAADP) cuyo objetivo principal es eliminar el hambre y reducir la pobreza mediante la agricultura. Entre 2009-10 desembolsó 150 millones € (70M a través del GAFSP y 80M para el Fondo de Desarrollo agrícola y seguridad alimentaria en África Occidental, ambos gestionados por el BM). Sin embargo, todavía quedan 120 millones de € por desembolsar y más de la mitad de los entregados en 2009-10 por ejecutar. Las instituciones responsables (AECID) no cuentan con la capacidad ni recursos para el seguimiento y cumplimiento de este compromiso. El sistema español de Cooperación al Desarrollo debe aumentar su plantilla de RRHH especialistas para este tipo de iniciativas internacionales

¹¹ Kenya (1,6 millones de personas con inseguridad alimentaria); Zimbawe (1,68 millones), Etiopía (2,3 millones), República Democrática del Congo (100 000 refugiados); Côte d'Ivoire (debido a los daños causados por el conflicto), Chad (con 270 000 refugiados sudaneses y 82.000 de la República Centroafricana) y Benin (con 680 000 personas damnificadas por las inundaciones).

¹² Egipto, Marruecos, Nigeria, Sudán y Senegal en África y Bangladesh, Filipinas, China continental, Indonesia, Irak y Siria en Asia.

¹³ Benin, Burkina Faso, Cabo Verde, Costa de Marfil, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Liberia, Mali, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona y Togo.

Secuencia internacional desde los Organismos más determinantes

Sin tener todavía declarada la crisis financiera, la reacción internacional acordó crear el **High Level Task Force** de NNUU y lanzar el **Marco Integral para la Acción**, unido a un compromiso de 22.000 millones de dólares (Roma, FAO 2008). Un mes más tarde, el G8 pedía detener la especulación en los precios de los alimentos y eliminar las restricciones en las importaciones de los alimentos. Pero en otoño, la crisis financiera tomaba la delantera y marcaba otras prioridades. En este año, FAO destinó 59 millones de \$ a los países severamente afectados por la subida de precios de los alimentos y España, 84 millones de € al Programa Mundial de Alimentos (PMA).

España tomó el relevo de Roma y organizó en enero de 2009 la Reunión de Alto Nivel de Seguridad Alimentaria. España no solo organizó la Reunión de Alto Nivel de Alimentos para todos (RANSA) haciendo visible la prioridad del sector en su AOD con un compromiso de 1.000 millones a cinco años, sino que destinó 123 millones de € al PMA, 7 millones al Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA) y 25 millones al Fondo PNUD-España para infancia, nutrición y seguridad alimentaria.

Hubo que esperar un año para que se reclamaran los compromisos adquiridos en Roma. En L'Aquila, (Italia), durante la reunión del G8 se **lanzó la Iniciativa por la Agricultura y la Seguridad Alimentaria (AFSI)**, a la vez que se intentó desbloquear los 22.000 millones de dólares, de los cuales, además, solo 4.000 millones era dinero nuevo. España comprometió 1.500 millones de € para los próximos 5 años.

A partir de ahí, el G20 toma el relevo e incorporar en su agenda el problema de la seguridad alimentaria como uno de los riesgos políticos más importantes para la recuperación mundial. Así, la 3ª Cumbre del G20 celebrada en Pittsburgh en Septiembre de 2009, incorporó el enfoque de seguridad alimentaria en los mandatos de los bancos de desarrollo con directrices para mejorar la productividad agrícola, el acceso a la tecnología y el acceso a los alimentos. También se acordó la creación por un lado, de una ventanilla "*G-20 PYME*" para que las finanzas públicas pudieran maximizar el despliegue de la financiación privada para los pobres (todavía hoy en proceso formativo) y por otro lado, un fondo fiduciario multilateral para la ampliación de asistencia de la agricultura en los países de bajos ingresos, gestionado por el BM (el GAFSP que se pondría en marcha un año más tarde). En esta cumbre también se acordó aumentar la transparencia de los flujos de ayuda internacional para el año 2010.

Dos meses más tarde, en Noviembre de 2009, se producía la Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria donde se planteaba la doble vía de actuación: respuesta inmediata al hambre y programas sostenibles a medio y largo plazo sobre agricultura, seguridad alimentaria, nutrición y desarrollo rural. Esta cumbre supuso además la **renovación explícita del compromiso de destinar el 0,7% del (PNB) para 2015** de los países más avanzados como AOD y el 0,15-0,2 % del PNB, en el caso de países menos adelantados. Un compromiso que incluía aumentar la proporción destinada a la agricultura y la seguridad alimentaria, de acuerdo con las peticiones de los países.

En la 4ª Cumbre del G20 en Toronto (Canadá, 2010), los Bancos de Desarrollo no solo tomaron la decisión de duplicar su capital de préstamo (235 mil millones \$), superando el compromiso de 100 mil millones de \$ adquirido en Londres, sino que asumen mayor implicación con el cambio climático y la seguridad alimentaria. Coincidiendo con esta cumbre, se pone en marcha el **Fondo de la Agricultura Mundial y Programa de Seguridad Alimentaria (GAFSP)**, gestionado por el BM y anunciado en la 3ª Cumbre. Este fondo prioriza la sostenibilidad, productividad y mejora de ingresos de los sistemas agrícolas de los países de bajos ingresos. El monto inicial de 224 millones de \$ se distribuyó entre Bangladesh, Ruanda, Haití, Togo y Sierra Leona. Gracias al compromiso adquirido por España en la RANSA con 200 millones anuales, nuestro país se posicionó como primer donante (en 2009 se hizo un primer desembolso de 70 millones) entre Canadá, Corea del Sur, Estados Unidos y la Fundación Bill y Melinda Gates. También gestionado por el BM,

España destina 80 millones de € a financiar el Fondo de Desarrollo agrícola y seguridad alimentaria en África Occidental. Un compromiso incluido en los 1.000 millones de RANSA y que ascendía a 240 millones en tres años.

La última Cumbre del G20 celebrada en Seúl, (Corea del Sur, noviembre 2010) aprobó el llamado **Consenso de Seúl de Desarrollo** para el crecimiento compartido que identificaba la seguridad alimentaria como uno de los cuellos de botella a resolver. Por primera vez, se estableció como prioridad la rendición de cuentas de los compromisos adquiridos, hasta ahora, por el G20. Se daba luz verde a la elaboración de cuatro informes cara a la 6ª Cumbre del G20: Un estudio del Comité de la ONU sobre Seguridad Alimentaria Mundial (CSA), sobre el aprovechamiento del potencial del sector agrícola para impulsar el crecimiento económico sostenible y la reducción de la pobreza; Un estudio donde la FAO, el FIDA, el FMI, la OCDE, la UNCTAD, el PMA, el Banco Mundial y la OMC informen al G-20 de cómo mitigar y gestionar mejor los riesgos asociados con la volatilidad de los precios de los alimentos y la agricultura de otros productos, sin distorsionar el comportamiento del mercado; Un informe del BM sobre las reservas de alimentos nacionales y regionales y las proyecciones de producción de alimentos, proveer intervención de nutrición para los más vulnerables, y asegurar el acceso a los suministros humanitarios; Y un estudio de la UNCTAD, el BM, el FIDA, la FAO y otras organizaciones internacionales para promover la inversión responsable en la agricultura.

De entre los organismos que movilizaron e invirtieron más fondos destacan, en primer lugar, el Banco Mundial (12.150 Millones de \$ hasta septiembre de 2009), FM (9.200 millones de \$) y el PMA (5.600 millones de \$). El organismos que menos aportó fue la OMS (3 millones de \$).

Por su parte los Estados ensimismados en proteger sus maltrechas economías, subvencionando su deuda soberana y controlando el déficit público, han retraído su aportación a la AOD. Según datos de la OCDE, **la comunidad de donantes desembolsó 5.634 millones de \$ en AOD para la agricultura de los países en desarrollo, frente a los 376.000 millones que dedicó al sector para el apoyo a su propia agricultura**. Por otro lado, el G20 y la comunidad de donantes ha respondido con 8.200 millones de \$, un 13% del agujero fiscal abierto por la crisis, para suavizar los efectos de la crisis en las economías más empobrecidas. Es decir, un dólar por cada 8 perdidos en aquellos países que sin haberlo originado, sufren las consecuencias de la crisis financiera.

Memorandos Opex de reciente publicación

- 157/2011: **"Spain, the EU and West Africa: Challenges and Opportunities"**. ALlex Vines, Manuel López Blanco; edited by Luis Simón.
- 156/2011: **"El "Pacto por el Euro" y sus implicaciones políticas: recomendaciones para el gobierno español"**. Varios Autores
- 155/2011: **"The crisis in Libya: Spanish and European options"**. Luis Simón y James Rogers
- 154/2011: **"Cómo adaptar las agendas iberoamericana y euroamericana en educación: las metas 2021 tras la cumbre de Mar del Plata"**. Érika Rodríguez Pinzón, Fernando Rueda Koster
- 153/2011: **"La Revolución democrática árabe: el nuevo rol de la Unión Europea"**. Ignacio Álvarez-Ossorio
- 152/2010. **Perspectivas ante la III Cumbre UE-África; la necesidad de revitalizar el marcde cooperación**. Marcos Suárez Sipmann
- 151/2010. **The new Franco-British entente and european defence: implications for Spain**. James Rogers, Luis Simón.
- 150/2010. **El apoyo de España a los Fondos Globales Multidonantes: ¿Una apuesta cuantitativa o una estrategia cualitativa?** Carmen Sánchez Miranda.
- 149/2010. **Unión Europea: la medida de expulsión como excepción al derecho de libre circulación de ciudadanos de la UE**. Cristina J. Gortázar Rotaeché.
- 148/2010. **The G20 summit at Seoul. Time to deliver: agreements and agenda for Global economic governance**. Manuel De la Rocha Vázquez, Stephany Griffith-Jones, Domenec Ruíz Devesa
- 147/2010. **A market alternative to fiscal discipline in Europe; a proposal for a Eurobond facility**. Erik Jones
- 146/2010. **Elecciones presidenciales en Colombia: el triunfo de Juan Manuel Santos, una política de continuidad frente una oportunidad para el cambio**. Érika M. Rodríguez Pinzón
- 145/2010. **Consideraciones preliminares acerca de la reciente VI Cumbre ALC-UE**. Facundo Nejamkis
- 144/2010. **La Cumbre del G20 de Toronto ante la crisis económica internacional, propuestas para la UE**. Manuel De la Rocha Vázquez y Domenec Ruíz Devesa.
- 143/2010. **¿Cómo se financian y cuánto le cuestan a España las misiones internacionales de paz?** Paulina Correa.
- 142/2010. **Philippine elections 2010: definitely not more of the same, but can the same be said of the next administration?** Herman Joseph S. Kraft.
- 141/2010. **El mecanismo Europeo de estabilización: ¿hacia un fondo monetario europeo?** Domènec Ruíz Devesa.
- 140/2010. **Equidad de género. Un objetivo prioritario del Gobierno español en la Presidencia de la Unión Europea**. Ana Lydia Fernández-Layos.
- 139/2010. **La crisis del Euro**. Santiago Fernández de Lis y Emilio Ontiveros.
- 138/2010. **La cooperación con América Latina: hacia una estrategia europea comprometida con la calidad**. Anna Ayuso y Christian Freres
- 137/2010. **2ª Cumbre UE-Pakistán: el reto de la relevancia europea**. Rubén Campos Palarea

Para consultar los memorandos anteriores en pdf, pueden visitar nuestra página web <http://www.falternativas.org/opex>